

# Parroquia en Marcha

Octubre 2000

Número 135

## vivir el matrimonio hoy: Fidelidad, Perdón, ayuda mutua

### SUMARIO

- 1 Portada
- 2 Editorial
- 3 Carta del Sr. Obispo
- 4 Cáritas
- 5 Liturgia
- 6 Caminamos
- 7 Peregrinación Jubilar
- 8 y 9 Colaboraciones
- 10 Ante el nuevo curso.
- 11 Año Trinitario
- 12 Sois mis testigos
- 13 Sobre la fe
- 14 Colaboraciones
- 15 Escuchar la Palabra.
- 16 y 17 Noticias
- 18 Refranes
- 19 Crónica Parroquial

Del 18 al 23 de septiembre pasado se han celebrado en Santiago de Compostela el IX Encuentro Internacional de los Equipos de Nuestra Señora. Este Movimiento de matrimonios cristianos trabaja para profundizar en la espiritualidad conyugal y ayudar a vivir el sacramento del Matrimonio de sus miembros. En Herencia hay ocho Equipos de Nuestra Señora, tres parejas han asistido a este encuentro en Santiago, de las 3500 parejas que han asistido de todo el mundo, y en todo el mundo son 40.000 matrimonios distribuidos por 54 países, agrupados en equipos de 5 matrimonios y con consiliario. Organizan cada 6 años un encuentro internacional, este año ha sido con el lema: "matrimonio, imagen de Dios Trinitario. Entre otras cosas que ha tratado sobre la misión los cónyuges en la Iglesia y en el mundo. Seguiremos hablando de este movimiento y sucesivos meses, pero hoy quisiera destacar alguna idea

sobre la importancia de este movimiento en la vida de los matrimonios y en la necesidad de pertenecer a este o a otro movimiento que sirva para ayudar a las parejas hoy a vivir humana y cristianamente.

En primer lugar quiero destacar la solidez y estabilidad espiritual y humana que da el enraizar el amor humano en el sacramento del matrimonio. Que no es lo mismo casarse por la Iglesia que no hacerlo. Que la gracia y la fuerza de Dios se nota, y además si eso se cultiva diariamente a través del algún medio, como pueden ser los Equipos, pareja adquiere una madurez en la fe que se transmite posteriormente en la familia.

En segundo lugar resaltar que el matrimonio cristiano tiene como misión hacer de la familia una Iglesia Doméstica, un lugar privilegiado en el que se enseñan y aprenden las virtudes sociales y en el que los padres son para sus hijos los prime-

ros anunciadores de la fe. Nadie da lo que no tiene. Luego queremos que todos los niños hagan la comunión y cuanto antes mejor, porque si no va a parecer la niña una novia y el niño un capitán. Eso es lo único que nos preocupa. ¿A quien le preocupa que el niño esté bien o mal preparado? A mí tampoco me preocuparía mucho, si detrás de ese niño hay unos padres que todos los domingos lo acompañan a Misa, le enseñan a rezar, se preocupan de la clase de religión, son ejemplo de cualidades y virtudes cristianas para sus hijos, etc.

En tercer lugar decir que cuando uno está preocupado de ser fiel a Dios, también lo consigue en el matrimonio. Dios ayuda a vivir en amor y fidelidad; es decir toda fidelidad encuentra su fundamento en Dios. Y esto nos lleva a entender la relación que hay entre fidelidad y perdón, pero esto me lleva a volver en otra ocasión sobre el tema del matrimonio, tan apasionante como necesario.

Miguel Angel